

va, para administrar dichas empresas, y correspon-
derá á la que naturalmente traian con sus mis-
tras  proyectada ocupacion en las minas. Por otra
parte, si la empresa fuera una plantacion de ca-
fé, en la Costa Cuca ó en Sta. Ana, nos tendrían
allí tan cerca como nos tendrían allá, estando en
Remedios y pocos de Lehanperico á este. Los vapo-
res gastan de 10 á 12 dias. El estar faranillo allí
nos valdría anodito y apoyo. Nosotros lo podríamos
hacer todo, sin pasar siquiera por Guatemala,
manejándonos por Chantieris. Eso sí, no me-
modifiquen el proyecto en el sentido de vivir allí
en Guatemala, porq. como están hoy las cosas, no lo
conseguirán y, aunq. si cambian, podrían trasla-
darse de aquí á allá y q. seria una operacion muy
sencilla. Acabo de exponer mi proyecto á S. Maria
y le ha parecido el mas practicable de todos los
que hemos considerado.

Ahora vengo á mi historia. A la una de la tar-
de, en la batalla de los "Chaveros", despues de hallarme en
una situacion terrible, y de dar otras tantas carreras,
ya avanzando, ya huyendo, con pequeñas partidas de pe-
te, pues mi compañía se había abandonado desde las 11, me
dieron un balazo en la pierna derecha, cerca de la rodilla,
el cual, sin interesar el hueso, atravesó de un lado á otro
la carne. Mortificando por la sed q. causan las heridas, me
diriji á un bosquecito en donde había agua. Apenas me ha-
bíá sentado, cuando la sangre q. perdí por la herida, la
debilidad, debida á no haber comido nada aquel día, y un
solo algunos bocados de carne le víspen, y un ^{acceso} ~~ataque~~ de

atraso y siempre he sufrido, provocado por haber respirado mas fuerte q. aire durante ^{se prolongaron un litargo,} 5 horas, que no acerté a decir cuanto duró. Cuando volví en mí, el tórax era muy débil, y pronto pude ver q. los enemigos rodeaban el bosquecito; ~~esta~~ y el dolor de la herida me impedían huir; y resolví salvar mi vida, mas por mí, q. por mi, pues al no haber podido hallar a Pedro Nides pues del primer reñazo, en q. lo perdí de vista, me hacía creer q. le habían matado allí, y fue el punto más crudo de la batalla, y q. mi vida intrínseca, podría ser necesaria. Inmediatamente me quite los vestidos, q. por ser buenos, habrían sido mi sentencia de muerte, y en paños menores quise esconderme en un platano, ^{q. estaba en un} donde resolví cambiar mi nombre, tras sentencié q. llevaba en mí por el de Emanuel Botero, por ser un hijo de S. Pacho Botero, q. tiene este nombre, la persona mas parecida a mí q. recordaba haber conocido. Apenas me había escondido, cuando pasaron por el pastoreo 6 negros blasfemando me muy lejos de donde yo estaba, encontraron otra herida, q. se había ocultado, los trataron de muerte, y otros dos lo defendían; pero al fin uno de los primeros lo atravesó con la bayoneta, los desmendaron y siguieron buscando nuevas víctimas; como estos soldados pasaron otros muchos, y por lo q. vi y oí de ellos, estoy seguro q. si me hubieran hallado me habrían ^{hecho} pedazos. Al fin vi venir un hijo a caballo, lo q. indicaba q. era oficial, y resolví rendirme a él, por ser el q. tenía menos cara de asesino, pues la fuga me era imposible, y no podía tardar en caer en manos de los muchos negros q. andaban por allí ^{buscando} heridos para matar, y muertos q. despojar e insultar. — Me atravesé al

visto en el camino; él quise matarme con su revólver, pero no en-
 gre fue la desamirio. Le hice creer q. era un infeliz, i que ten-
 brian conducido forzado al combate; hice tan bien mi papel,
 q. le inspire lástima y piedad, en vez de matarme hacer-
 me prisionero, prometiendo que q. después me llevarán a
 criado a en casa; con este motivo me recomendó mucho.
 como negros q. llegaron por allí, q. a pocas me entregaron illos i
 delante me hice despojar a un montón de cosas valiosas. Tu-
 mate q. no habian alcanzado a pegarse a provocar la uni-
 tación de los negros, con ellos fui hasta Cali, acia los congres-
 y Uti. los conocían algún día. Los negros me fundaron con otros
 prisioneros p. conducción a S. Pedro; y gracias a las recomen-
 daciones de un jefe, me colocaron en el camino de ar. ar. ar.
 lo por otros ^{muchos} negros, ^{en días} y no defore por esto, se hacían va-
 rios tiros con ~~armas~~ ^{armas}, pero ceteros tan borrachos q.
 no podían ni apuntar. Ante de llegar a S. Pedro me entregaron
 a Latorre, q. había sido mi condiscípulo, quise reconocerme
 pero q. la negra ^{no} me conocía, pues estoy seguro de q. la había
 divulgado, exponiéndome a ser asesinado. Un poco más adelante
 este suceso en infamia y quise matarme, pero los negros atacaron
 por nosotros. En S. Pedro me metieron en una casucha de dos cuartos
 donde había 150 prisioneros, ^{habían la mayor parte} algunos de los cuales murieron esa noche en
 q. nadie supiera el motivo; no estában ni parados, no había aire,
 por una ventana hacían tiros de la calle, la guardia borracha, me
 mandaba a cada instante acor.arnos, nos moríamos de sed, y el
 populacho nos pedía p. matarnos; noche horrible! — Al día si-
 guiente nos dejaron salir al patio; no nos dieron q. comer, y al día
 al tercer día, q. q. ponían sin hacerlos. Al día siguiente nos dieron
 pan y carne cruda; así me la comí, pues era imposible aver.
 A los 3 días marché p. Cali cargando un herido, q. parecía como de hierro

desahilar, y sin q. ponerme en los hombros, q. se me hi vacharra; la madre
del herido quiso hacernos un bien, pero nos lo perdimos. Aquella noche
llegamos a Buga, allí un soldado borracho me ^{embriagó} tres veces con la bayam-
ta y gracias a la agilidad q. me dió el miedo, tan solo me rompí la ca-
misa encima y tibia. En dos dias mas terminamos el viaje hasta Cali (16
leguas caracasas); allí entramos en medio de los insultos de la canalla.
No imagino de donde saque fuerzas p. terminar este viaje; al llegar
a Buga de hambre y la fatiga me produjeron un horrible acceso ner-
vioso q. duró dos dias. En Cali se descubrió mi navarro, y trata por esto, como
por haber dado buenos consejos a unos prisioneros q. agredieron
al ejército, me aistaron, y me lavaron varios dias con unos grillos
q. pesaban 14 lb. Mi tio Pastor y los otros Borrero hicieron por
mi lo q. solo Vll. Nation podido hacer. En Cali estuvimos varios
dias, despues de los cuales nos enviaron a Buenaventura; me me-
tieron en el Dagua encerrado, y nos ^{nos} ^{estaba} ^{en} Buenaven-
tura me metieron a 36 p. en una especie de jaula
de guayacanes, donde me estaban acostumbrando, y donde se en-
traba el agua en las altas mareas; muchos se enfermaron
gravemente y yo estuve 4 dias con fiebre. A los dos meses me
metieron a todos, enfermos y sanos, en la bodega de un buque
de vela vieja, q. era lo mismo q. estar sobre un río, pues el agua
se me mojó hasta por encima con q. venían las olas, y el agua q. ^{había} ^{se} ^{entraba}
nos daba a la rodilla. Estaba tripulado el buque por 112 negros
del Corabot de Panamá y 4 por alimento, se nos daba un pla-
tano cada dia. La primera noche se emborrachó el capitán, y el
buque baró, estaba a peligro de naufragar; afortunadamente la mu-
jer subió y volvió a ponerlo en movimiento, aunque se acercó a
aguar y hundir. Al 6 dias llegamos a Panamá; allí ^{estaban} ^{en la cárcel}
2 meses y 2 dias con la ciudad por cárcel, y despues me desterraron — Pero
basta por hoy. Para la familia salude y p. Vll. me coraron. *Julio*